

AUTORIDAD Y PODER: *LA PARANZA DEI BAMBINI* DE ROBERTO SAVIANO

Power and Authority: Roberto Saviano's The Piranhas: The Boy Bosses of Naples

María Isabel GARCÍA PÉREZ
Universidad de Salamanca

Fecha final de recepción: 8 de abril de 2018

Fecha de aceptación definitiva: 20 de septiembre de 2018

RESUMEN: Liderazgo, poder, autoridad, violencia, ambición son solo algunos de los pilares en los que se basa la vida de los protagonistas de la obra *La paranza dei bambini* (2016) de Roberto Saviano. Se explorarán las causas que conducen a los *paranzini* a una completa pérdida de humanidad mediante la observación de sus actos y conductas. Asimismo, se analizará la relación que existe entre los niños de la *paranza* y la figura del Príncipe de Maquiavelo por lo que concierne al concepto de poder y su consecución a través de los crímenes.

Palabras clave: deshumanización; moral; poder; Roberto Saviano; violencia; Maquiavelo.

ABSTRACT: Leadership, power, authority, violence and ambition form the basis of the protagonists' life in Saviano's work *The Piranhas: The Boy Bosses of Naples*. Throughout the observation of their acts and behaviors, the causes that lead the *paranzini* to a complete loss of humanity will be explored. Moreover, the relationship between the child gang and Machiavelli's Prince will be analyzed, regarding power and its achievement throughout crime.

Key words: dehumanization; moral; power; Roberto Saviano; violence; Machiavelli.

1. *LA PARANZA DEI BAMBINI*: ¿REALIDAD O FICCIÓN?

Roberto Saviano en su obra *La paranza dei bambini* narra la historia de un grupo de niños napolitanos cuyo principal objetivo es alcanzar el poder en el territorio

que les rodea. Mediante la curiosa etimología de la palabra *paranza*¹, Saviano nos presenta a quienes serán los personajes principales de la obra: una banda de once *paranzini* de la zona de Forcella, menores de 16 años, deseosos de poder, de riqueza, de liderazgo. Una de las características que mejor define a la banda es su irrefrenable ambición por el dinero. El dinero significa protección, y protección, a su vez, implica respeto. Ganar dinero, y mucho, es la forma de conquistar el territorio. De tal modo, su primordial objetivo no es otro que el de asumir el poder en una parte de Nápoles, ser respetados y ganar mucho dinero, sin importar cómo ni dónde: «non importava nulla, a loro, di come si facessero i soldi, l'importante era farne e ostentare, l'importante era avere le macchine, i vestiti, gli orologi, essere desiderati dalle donne ed essere invidiati dagli uomini» (Saviano, 2016: 23).

Para alcanzar su propósito, se comportan de un modo concreto siguiendo un estilo de vida particular basado en unos principios fundamentales. Para la banda de los niños (así ha sido traducido el título de la obra al español) pedir ayuda no es una opción ya que implica la firma de su propia cobardía. Como tampoco es una opción apartar la mirada. Mirar fijamente a los ojos del adversario, desafiarlo, retarlo, se convierte en un símbolo de superioridad y poder: «Lo sguardo è territorio, è patria, guardare qualcuno è entrargli in casa senza permesso. Fissare qualcuno è invaderlo. Non voltare lo sguardo è manifestazione di potere» (Saviano, 2016: 13).

Su ambición va *in crescendo*: mientras que al inicio trabajan para otros grupos y no forman una banda compacta, al paso de pocas semanas deciden formar una *paranza* ellos mismos, sin tener que depender de nadie: «Dobbiamo costruire una paranza tutta nostra. Nun amm' a appartené a nisciuno, sulo a nuje. Non dobbiamo stare sotto a niente» (Saviano, 2016: 155).

Los valores de los *paranzini*, su manera de comportarse, de actuar y de pensar, los conducen apresuradamente a una completa pérdida de humanidad. Por consiguiente, no es extraño que otra de sus máximas principales sea: «Meglio morire provandoci» (Saviano, 2016: 56). Incluso uno de ellos tiene tatuada en el antebrazo la frase del cantante de rap 50 Cent «Get Rich or Die Tryin». ¿Qué valor tiene la vida para estos niños? Ellos mismos nos dan la respuesta: «Chi per ottenere qualcosa si fa morire, tiene 'e ppalle, punto. Anche se chella cosa è 'na strunzata, religione, Allah, che cazzo ne so. Chi va a morire per ottené 'nu fatto, è uno gruosso» (Saviano, 2016: 269).

Uno de los temas en los que más se detuvo Roberto Saviano² en la presentación de su libro *La paranza dei bambini* el pasado 15 de septiembre de 2017 (R. Saviano, comunicación personal), fue precisamente el valor que tiene la vida para estos *paranzini*. Las palabras de Saviano no hacían únicamente referencia a sus personajes, sino a los niños y adolescentes de la Nápoles de hoy en día quienes, según el autor,

¹ «Lancha pesquera y, en la jerga de la Camorra napolitana, banda de camorristas». Nota de Juan Vivanco (trad.). En Roberto SAVIANO. 2010. *La bellezza e l'inferno*, 27.

² Roberto Saviano, entrevistado por la periodista Ana Pastor, presenta su libro *La paranza dei bambini* en el Instituto Italiano de Cultura de Madrid el día 15 de septiembre de 2017.

se convierten en un casi absoluto reflejo de los protagonistas de sus obras. De hecho, el personaje principal de la obra, Nicolas, está inspirado en el *baby boss* Emmanuele Sibillo, asesinado con tan solo 19 años en una guerra camorristica en la zona de Forcella el día 2 de junio de 2015. Días grises impregnados de violencia: la *faida* del verano de 2015 manchó de sangre el centro histórico de la ciudad de Nápoles:

Omicidi, ferimenti, raid e una serie interminabile di stese. Così si fronteggiarono il cartello dei Giuliano-Sibillo e quello dei Buonerba, [...]. Nelle oltre duecento pagine dell'ordinanza che ha portato in carcere cinque persone legate alla famiglia Buonerba, detti i capelloni, vengono ricostruiti due gravi episodi: l'omicidio del baby boss Emanuele Sibillo e il ferimento di tre giovanissimi (Crimaldi, 2017).

Así pues, a través de la ficción, Saviano da visibilidad a lo que tenemos bajo los ojos de la crónica diaria. Llegamos a un punto de retroalimentación entre realidad criminal y ficción: ¿dónde está el límite que separa ambos aspectos?

Retomando la entrevista que la periodista Ana Pastor realizó a Saviano en la presentación de su libro, el propio autor afirmaba que, para los niños y jóvenes de su tierra, hoy en día envejecer es sinónimo de derrota. Cito palabras textuales del autor: «L'idea che invecchiare sia una sconfitta. Loro sono ossessionati da questo. Dicono continuamente un'espressione: "se muori a 90 anni sei centenario, se muori a 20 anni sei leggendario"». Por lo tanto, nos encontramos ante un grupo de adolescentes que viven como si fueran a morir mañana y cuyo aprecio a la vida es insignificante. En opinión de Roberto Saviano, «Un mondo dove o si muore o si va in gallera. A questo punto, farsi saltare in aria o puntare sotto la gente e morire, quasi è una cosa nobile. "Mi ricorderanno tutti. Tutti quanti penseranno quale palle!"» (R. Saviano, comunicación personal, 15 de septiembre de 2017).

En dicha entrevista, Saviano planteó el ejemplo del jugador de póker profesional Dan Bilzerian el cual, gracias a su ostentoso estilo de vida, se ha convertido en un mito para muchos niños y adolescentes de todo el mundo. Lo importante es el aquí y el ahora, no importa nada más. De hecho, una de las máximas de la *paranza* se asemeja a esta idílica manera de ver la vida: «Vivi già la vita che vorresti avere» (Saviano, 2016: 175).

2. CUANDO EL PODER SE CONVIERTE EN OBSESIÓN

La obsesión por el poder de la banda les conducirá a realizar todo tipo de atrocidades con tal de alcanzar su cometido. Según avanza la narración y la *paranza* se consolida firmemente como grupo, su semejanza a una organización criminal es cada vez mayor. De hecho, ellos mismos afirman ser la nueva generación de la Camorra, la cual denominan *Camorra 2.0*.

La representación de estas bandas de niños que quieren evolucionar y prosperar como organización criminal me recuerda a los orígenes urbanos de la Camorra cuyo nacimiento surge a raíz de los actos criminales de pequeños grupos de delinuentes pertenecientes a los barrios de Nápoles de inicios del siglo XIX. Al igual que sucede

entre los *paranzini* de Saviano, los grupos originarios de la Camorra tenían estructuras organizadas y seguían unas reglas y principios muy marcados como la obligación de secreto, tema que se abordará posteriormente.

A pesar de la evidente brecha temporal, características propias de la organización criminal napolitana se ven claramente reflejadas en la banda de nuestros protagonistas. A finales del siglo pasado, el escritor Mario Caciagli afirmaba en una de sus obras:

La camorra sigue controlando la pequeña delincuencia y la economía de Nápoles. [...] pretende controlar todas las actividades ilegales que se desarrollan en la capital y en las provincias: tráfico de droga, sobre todo, pero también contrabando de tabaco y licores, *racket* en los mercados generales, compra y contrabando de armas, extorsiones, loterías ilegales, robo, secuestros de personas, hasta el blanqueo de dinero sucio. En una ciudad como Nápoles (y en sus alrededores) eso significa controlar una parte importante de la economía (Caciagli, 1996: 96).

Curiosamente, aunque a menor escala, varias de estas actividades ilegales se convierten en el día a día de los miembros de la *paranza*. La actividad principal es el tráfico de droga, pero también son comunes los robos, los atracos, las extorsiones así como la compra-venta de armas. Conseguir armas con tan solo 15 años no supone ningún problema para ellos. No hay obstáculos: vía libre.

En relación al fácil acceso a las armas de fuego, recuerdo el primer capítulo de la segunda parte de la novela *Gomorra* titulado «Kaláshnikov», a través del cual Saviano manifiesta que un arma tan potente como lo es el Kaláshnikov se encuentra hoy en día al alcance de cualquiera:

Después de la invención del kaláshnikov, nadie puede decir que ha sido derrotado porque no podía acceder al armamento. Ha llevado a cabo una acción de equiparación: armas para todos, matanzas al alcance de cualquiera. La batalla ya no es ámbito exclusivo de los ejércitos. [...] el kaláshnikov ha permitido a todos convertirse en soldados, incluso niños y muchachitas esmirriadas. [...] Comprar metralletas, disparar, destruir personas y cosas, y volver a comprar (Saviano, 2014: 194-195)³.

Crecer dentro de la sociedad, ostentar poder y ser respetados son las premisas que resuenan en las cabezas de los *paranzini* día a día. Pertenecer a una banda criminal organizada se convierte en el medio necesario para ganar dinero y promocionarse en sociedad:

La criminalidad organizada tiene raíces muy profundas en la sociedad. [...] Para amplios sectores de la población, y sobre todo para muchos jóvenes, la adhesión más o menos activa a la criminalidad se ha convertido en un instrumento para conseguir los

³ Italia gasta 27.000 millones de dólares en armas; más dinero que Rusia, y el doble que Israel. La clasificación la ha hecho pública el Instituto Internacional de Investigación sobre la Paz de Estocolmo (SIPRI) (SAVIANO, 2014: 201).

objetivos de movilidad social y de adquisición que se han difundido con la apertura de la sociedad local en una situación en que los medios legítimos para tales finalidades se ven limitados por la ausencia de economía legal (Caciagli, 1996: 124, citado en Trigilia, 1992: 183)⁴.

Un elemento fundamental que simboliza prestigio social dentro de la *paranza* es el honor. En ocasiones, para conseguir dicho honor, y por consiguiente tal prestigio social, es necesario recurrir a la *violenzia*. El sumo desprecio por la vida humana conduce a los componentes de la *paranza* a realizar una serie de atrocidades con el fin de alcanzar su objetivo. Por ende, la violencia se convierte en un medio legítimo para la persecución del poder y, en consecuencia, para la resolución de los conflictos y las relaciones sociales.

Desde el punto de vista económico y social, la banda de los niños intenta crear su propio estatus estableciendo, a su vez, una especie de relación clientelar entre ellos mismos y los ciudadanos de diversas zonas de Nápoles. A diferencia del clientelismo⁵ propiamente político, la relación entre *paranza* y sociedad no siempre es mutuamente beneficiosa ya que en muchas ocasiones el único fin de la banda no es otro que el exclusivo enriquecimiento personal, como sucede en las relaciones entre corruptos.

En consecuencia, partiendo del análisis terminológico y conceptual sobre clientelismo, corrupción y criminalidad organizada llevado a cabo por Mario Caciagli, sin adentrarnos en el ámbito de la ciencia política, asemejo la banda de los niños de Saviano a la idea de una *paranza* corrupta y clientelar. Por un lado, ciertos rasgos propios de un sistema corrupto pueden observarse entre la *paranza* y otras bandas de Nápoles ya que mantienen una relación horizontal, entre iguales, donde el único objetivo es el *dinero*. Por otro lado, entre la banda y los ciudadanos de la zona de Forcella principalmente existe una relación vertical, propia del clientelismo. La *paranza* se encuentra en una posición superior al resto de ciudadanos y su único objetivo en este caso es el *poder*. Uno de los medios utilizados para alcanzar dicho poder son las extorsiones. Los componentes de la banda pertenecen a familias de clase media, en la mayoría de los casos personas humildes y trabajadoras. Sin embargo, los *paranzini* no están dispuestos a trabajar a destajo como sus progenitores y descubren lo fácil que es ganar dinero a base de extorsiones, para lo cual imponen el pago de una especie de *pizzo* a los comerciantes.

⁴ La cursiva es mía.

⁵ «En el ámbito de la ciencia política el clientelismo sirve entonces para estudiar relaciones informales de poder. Las relaciones, tendencialmente estables, se basan en el intercambio de favores entre dos personas en posición desigual, cada una de ellas interesada en buscar un aliado más fuerte o más débil. El clientelismo ha sido definido como una «relación diádica», en virtud de la cual una persona de status más elevado, el patrono, utiliza su influencia y sus recursos para facilitar protección y beneficios a una persona de status inferior, el cliente, que ofrece servicios y/o apoyo. Es por lo tanto una relación de poder *personalizada*, que implica un intercambio social recíproco y mutuamente beneficioso» (CACIAGLI, 1996: 17-18).

Adesso sì che i soldi entravano, eccome. A eccezione di Drago', nessuno ne aveva mai visti tanti in una volta sola. Pensavano ai portafogli smunti dei genitori che faticavano tutto il giorno, che si danavano con lavori e lavoretti spezzandosi la schiena, e sentivano di aver capito come si sta al mondo più assai di loro. Di essere più saggi, più adulti. Si sentivano più uomini dei propri padri (Saviano, 2016: 256).

Siendo una *paranza* con rasgos propios de un sistema corrupto y criminal, uno de sus principios fundamentales se basa en el absoluto respeto al secreto y a lo oculto. La ocultación de información conforma una regla fundamental dentro de las normas establecidas por los *paranzini*. El intercambio oculto se convierte en un rasgo determinante de sus vidas. En la novela, el símbolo representativo de lo secreto y lo oculto es *il covo*, una casa situada en via dei Carbonari, perteneciente a la familia (ex)mafiosa de uno de los protagonistas, que ellos mismos han convertido en su lugar de encuentro. Es el lugar donde se reúnen para tratar sus asuntos de *paranza* y, como es evidente, se han de respetar una serie de reglas establecidas, comenzando por la absoluta prohibición de acceso a cualquier persona ajena a la banda:

Nicolas continuò: – Qua deve essere la casa di tutti, quindi c'hann' a stà regole: la prima è che non si portano le femmine [...]. Se portiamo le femmine diventa 'nu burdello, 'na schifezza. Solo noi e nessun altro. Manco i compagni. Sulo nuje e basta. E poi, – aggiunse, – zitti e mmuti. Sto posto esiste per noi e basta (Saviano, 2016: 152).

Los *paranzini* separan de manera contundente sus relaciones familiares, amorosas y sus amistades de los asuntos de la banda. La privación de información a sus familiares y amigos⁶ es absolutamente necesaria. Incluso uno de los componentes del grupo compara su refugio, *il covo*, con el *Club de la lucha*⁷ de David Fincher: «– 'A prima regola del Fight Club è che il Fight Club non esiste, – disse Briato'» (Saviano, 2016: 153). Las palabras exactas de Tyler en la película *Fight Club* eran: «Signori, benvenuti al Fight Club. Prima regola del Fight Club: non parlate mai del Fight Club. Seconda regola del Fight Club: non dovete parlare mai del Fight Club [...]».

3. LA INFLUENCIA DEL CINE

El cine influye de manera notable en la vida de los *paranzini*, debido a lo cual, a lo largo de la novela, son numerosas las alusiones a diferentes series y películas norteamericanas como *The Walking Dead*, *Breaking Bad* o *The Untouchables* así como a la serie italiana *Gomorra*, basada en la novela homónima de Roberto Saviano.

⁶ «Loro diventano anche i leader dei loro amici, anche i leader dei negozianti» (R. Saviano, comunicación personal, 15 de septiembre de 2017).

⁷ *Fight Club* (*El club de la lucha* en España) es una película estadounidense de 1999 dirigida por David Fincher basada en la novela homónima de Chuck Palahniuk (1996).

Personajes como Walter White, Genny Savastano o el mismísimo Al Capone son sus referentes y, en ocasiones, tratan de imitar las acciones de sus héroes. Por ejemplo, cuando un componente de la banda se prepara para cometer un crimen o para lo que ellos denominan «impartire una lezione», con el fin de proteger su identidad decide disfrazarse del protagonista de la serie *Breaking Bad*:

Aveva bisogno di tranquillità. Si era ordinato su Amazon un completo da pochi euro, il costume di *Breaking Bad*. Tuta, guanti, maschera e pure barba posticcia, che aveva buttato via subito. [...] Si era spogliato, e si era vestito da Walter White. Con calma, con precisione, facendo aderire il lattice dei guanti alla pelle... (Saviano, 2016: 283).

En otra ocasión, imitan a uno de sus mayores referentes: Genny Savastano, uno de los protagonistas de la serie *Gomorra*. La banda se dirige a un centro estético para celebrar el *battesimo* del más pequeño de la banda, es decir, para conmemorar su primer asesinato:

Alle tre in punto, orario di apertura del negozio, la ragazza vide entrare per primi Tucano e Stavodicendo, che protavano seduto sugli avambracci il festeggiato. Tutti e tre erano pettinati alla Genny Savastano, e dietro di loro apparve Nicolas con in testa una corona rossa gonfiabile che lo faceva sembrare altissimo (Saviano, 2016: 313).

En una de las partes más macabras e inhumanas de la novela, uno de los *paranzini* cree estar reviviendo la última escena de la película *Reservoir dogs* de Quentin Tarantino, protagonizada por los criminales el señor Naranja (Tim Roth) y el señor Blanco (Harvey Keitel):

Intanto quello nella fossa urlava: – Mi hai sparato in faccia! Ma che cazzo fai! –, ma Scignacane non aveva ancora finito. In rapida sequenza gli piantò un proiettile nel ginocchio e uno nello stomaco. Nicolas non riuscì a non pensare a Tim Roth tra le braccia di Harvey Keitel e a quanto poteva essere lunga quell'agonia (Saviano, 2016: 320).

La banda cree estar siempre dentro de una película, son impulsivos, enérgicos, irracionales y no se paran a pensar en las consecuencias que puedan acarrear sus actos. En uno de los atracos que cometen, Nicolas coge una maza al estilo Al Capone en *The Untouchables*: «Non l'aveva mai usata, ma gli piaceva, la trovava aggressiva, cattiva nella sua semplicità, identica a quella che aveva Al Capone negli *Intoccabili*» (Saviano, 2016: 80). Se creen auténticos actores de una película de gánsteres. Incluso llegan a imitar el juramento de la película *Il camorrista* (1986) de Giuseppe Tornatore. Realizan el bautismo siguiendo los pasos de la película con el fin de unirse con su sangre y formar una *paranza*. Afirmar Nicolas:

I fratelli senza giuramento non sono niente. E i giuramenti si fanno sulle cose che contano. L'avete visto *Il camorrista*, no? Quando 'o Professore fa il giuramento in

carcere. Veritavéllo, sta 'ncoppa a YouTube: noi dobbiamo essere così, una cosa sola (Saviano, 2016: 157-158).

4. LA INFLUENCIA DE MAQUIAVELLO

El cine no se convertirá en el único referente de la banda dado que, aunque pueda resultar paradójico, la influencia de la literatura desempeña un papel fundamental en las vidas de los personajes.

El filósofo, político y escritor renacentista Nicolás Maquiavelo es el referente fundamental del líder de la banda, Nicolas, de quien admira su obra *El Príncipe*. A lo largo de toda la novela, Nicolas toma como ejemplo esta figura basando su manera de pensar y de comportarse en las premisas establecidas por Maquiavelo en su obra.

Nicolas apenas va a la escuela, prefiere quedarse en *il covo* jugando a la *PlayStation*, si bien, *El Príncipe* lo conoce a la perfección. Uno de los pocos días que decide acudir a clase, mantiene la siguiente conversación con su profesor de literatura:

–Fiorillo, inutile che ti interrogo eh?

–Inutile, professore. Ho un mal di testa che è la fine.

–Ma almeno sai cosa stiamo studiando?

–Come no?

–Mmm. Guarda che non ti chiedo: allora dimmi cosa stiamo studiando. Ti faccio una domanda cchiù bella, perché a una domanda bella si risponde, a una domanda severa si scappa. O no?

–Comme vulite voi, – disse Nicolas e scrollò le spalle.

–Cosa ti piace di più delle cose di cui parliamo?

Nicolas sapeva veramente di cosa stavano parlando.

–Mi piace Machiavelli.

–E perché?

–Pecché te 'mpara a cummannà (Saviano, 2016: 84-85).

Uno de los motivos por los que a Nicolas le gusta el escritor renacentista es porque «Maquiaveli te enseña a mandar, a gobernar» y, como se ha demostrado en el capítulo precedente, ese es exactamente uno de sus principales objetivos: asumir el poder y gobernar en la ciudad de Nápoles.

En uno de los capítulos titulado precisamente «Il Principe», Nicolas vive un nuevo episodio en la escuela en el cual expone abiertamente sus conocimientos acerca de la obra de Maquiavelo. Mientras el resto de estudiantes tiene que leer varios fragmentos de distintas obras literarias, Nicolas (bajo petición de su profesor) debe contar el capítulo XVII⁸ de *El Príncipe* con sus propias palabras. Sin hesitar, nuestro protagonista acepta el reto:

⁸ En el capítulo XVII de *El Príncipe*, «De la crueldad y la clemencia; Y si es mejor ser amado que temido, o ser temido que amado», Maquiavelo declara que lo ideal sería ser ambas cosas: temido y amado. Sin embargo, no resultando fácil reunir ambas cualidades lo más seguro sería ser temido que

Nicolas aveva raccolto la sfida e ora raccontava l'attacco del capitolo diciassettesimo del *Principe* come voleva lui: – Uno che deve essere il principe non si cura se il popolo lo teme e dice che mette paura. Uno che deve essere principe se ne fotte d'essere amato, che se sei amato quelli che ti amano lo fanno finché tutto va bene ma, appena le cose girano storte, quelli ti fottono subito. Meglio tenere la fama di essere un maestro di crudeltà che di pietà. – [...] Se il Principe tiene un esercito, quell'esercito deve ricordare a tutti che lui è uomo terribile, terribile, perché se non un esercito non lo tieni unito, se non sai farti temere. E le imprese grandi vengono dalla paura che fai, da come la comunichi, che tanto è l'apparenza che fa il Principe, e l'apparenza tutti la vedono e la riconoscono e la tua fama arriva lontano. [...]

–E bravo Fiorillo, m'hai fatto paura.

–L'ho imparato da Machiavelli, professo'. La politica si fa meglio con la paura (Saviano, 2016: 115-116).

«La política si fa meglio con la paura», afirma Nicolas. Según los principios de la banda, fundados en la obra de Maquiavelo, a través de la violencia y la imposición del miedo colectivo, conseguirán ser poderosos y ganarse el respeto de los ciudadanos. Nicolas convierte las teorías de Maquiavelo en el estilo de vida de la *paranza*:

– Per cummannà la gente ti deve riconoscere, s'adda inchinà, adda capì che tu ci starai 'na vita. La gente ci deve temere, loro a noi, e non noi a loro, – concluse Nicolas, parafrasando le pagine di Machiavelli che teneva bene impresse nella memoria (Saviano, 2016: 271).

El propósito de la banda no es otro que el de crear el caos y el terror en la población. Para ello, deciden entrenarse con objetivos humanos, es decir, con personas reales disparando a la ligera a víctimas aleatorias. Quieren el poder y lo quieren ya: «Perché non c'era tempo da perdere. Non c'era tempo per crescere» (Saviano, 2016: 251).

Desafortunadamente, en este caso nuevamente la ficción no dista de la realidad. En su obra *La bellezza y el inferno*, el mismo Saviano narra algunos de los asesinatos cometidos por la Camorra en 2008 en la provincia de Caserta como el de Domenico Noviello⁹, Michele Orsi¹⁰ o los de Ziber Dani, Arthur Kazani y Ramis Doda¹¹.

amado: «è molto più sicuro essere temuto che amato, quando si abbia a mancare dell'uno de' dua» (MACHIARELLI, 1961: 64).

⁹ De sesenta y cinco años, dueño de una autoescuela. Se había opuesto a la extorsión ocho años antes. Le pusieron escolta, pero luego el ciclo de protección se acabó. No sabía que estaba amenazado, no se lo esperaba. Le meten veinte balazos cuando se dirige en su Panda al bar antes de abrir la autoescuela (SAVIANO, 2010: 25).

¹⁰ Dueño de un vertedero próximo al clan que, detenido el año anterior, ha empezado a colaborar con el juez revelando la conexión vertidos-política-Camorra (SAVIANO, 2010: 25).

¹¹ Albaneses que redondeaban el sueldo trapicheando, pero tenían permiso de residencia y trabajaban de albañiles y pintores en obras (SAVIANO, 2010: 26).

Todos ellos se convirtieron en verdaderos objetivos humanos, en inocentes víctimas aleatorias.

El clan [i Casalesi] se está resquebrajando, teme que ya no le reconozcan como el que manda y tiene la última palabra en el territorio. Entonces, en los vacíos de poder se infiltran los hombres de la paranza. En un alarde de fuerza matan a albaneses de poca monta, hacen una escabechina de africanos –aunque ninguno viene de Nigeria–, atacan los últimos eslabones de la cadena de jerarquías étnicas y criminales. Mueren muchachos honrados, pero como ha ocurrido siempre en esta tierra, para morir no hace falta ninguna razón (Saviano, 2010: 27).

Lo mismo sucede con la *paranza* de Nicolas: asesinan sin ningún motivo ya que, en ocasiones, para morir no hace falta ninguna razón.

Retomando las teorías de Maquiavelo, la crueldad inhumana del Príncipe, unida a otras muchas virtudes, es necesaria para ganarse el respeto de sus soldados. A medida que avanza la novela, dicha crueldad inhumana se muestra cada vez más patente en el comportamiento de los *paranzini*. Las distintas acciones atroces y sangrientas cometidas por la banda día a día, conducen a los niños hacia el sendero de la inevitable deshumanización. Nos encontramos ante la pérdida de cualidades propias humanas como la razón, la honradez, la clemencia, la solidaridad, la propia *humanidad*. Incluso, tal y como afirma el autor de la obra, algunas de estas cualidades no las han perdido, simplemente nunca las han conocido como sucede con la inocencia: «E l'inoscenza secondo me non l'hanno mai avuta. Cioè non c'è un momento in cui realmente hanno creduto che il mondo fosse qualcosa di buono. Il mondo è una schiffezza, e loro lo sanno e lo pensano quando ancora sono piccolissimi» (R. Saviano, comunicación personal, 15 de septiembre de 2017).

Saviano juega, una vez más, con ese paralelismo entre realidad criminal y ficción. A través de su obra *La paranza dei bambini*, el autor napolitano pone de relieve la criminalidad juvenil que en los últimos años ha conquistado el centro de Nápoles: grupos de jóvenes delincuentes que han decidido adoptar nuevos comportamientos y formas de organización respecto a las viejas familias. Asumir el poder, ser respetados y ganar dinero, conforman las acciones que determinan su particular manera de vivir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERMEJO, F. 2015. *Breve historia de la Camorra*. Madrid: Ediciones Nowtilus.
- CACIAGLI, M. 1996. *Clientelismo, corrupción y criminalidad organizada. Evidencias empíricas y propuestas teóricas a partir de los casos italianos*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- CRIMALDI, G. 17 maggio 2017. Napoli peggio di Baghdad stiamo sei a uno per noi. *Il mattino*. Consultado el 23 de julio de 2018, en https://www.ilmattino.it/napoli/cronaca/napoli_peggio_di_baghdad_stiamo_sei_a_uno_per_noi-2445548.html.
- MACHIAVELLI, N. 1961. *Il Principe*. Luigi Firpo (ed.). Turín: Einaudi.
- SAVIANO, R. 2010. *La belleza y el infierno*. Juan Vivanco (trad.). Buenos Aires: Editorial Debate.

- 2014. *Gomorra. Un viaje al imperio económico y al sueño de poder de la Camorra*. Barcelona: Debolsillo.
 - 2016. *La paranza dei bambini*. Milán: Feltrinelli Editore.
 - Comunicación personal, 15 de septiembre de 2017. Instituto Italiano de Cultura de Madrid.
- TRIGILIA, C. 1992. *Sviluppo senza autonomia. Effetti perversi delle politiche nel Mezzogiorno*. Bolonia: Il Mulino.
- VERDÚ, D. 28 de agosto de 2017. Roberto Saviano: «Los criminales buscan su identidad en mis historias». *El País Semanal*. Recuperado el 12 de julio de 2018, en https://elpais.com/elpais/2017/08/28/eps/1503871509_150387.html.